

Habla sobreviviente de masacre de Trelew

MARIA Antonia Berger, socióloga, 30 años, fue una de las protagonistas de la fuga del penal de Rawson en 1972. Por fallas en el mecanismo operacional de 186 prisioneros tan solo pudieron fugarse 25, de los cuales fueron recapturados 19, los otros 6 (entre ellos Roberto Santucho, jefe del Ejército Revolucionario del Pueblo —ERP—) tomaron un avión de la empresa Austral logrando llegar a Chile. Posteriormente, los 19 fueron conducidos a la base naval de Almirante Zar en Trelew, donde fueron masacrados por órdenes de la Junta de Comandantes presidida por Lannuse que en 1972 gobernaba en Argentina. Milagrosamente salvaron su vida Ricardo René Haidar, Alberto Miguel Camps y nuestra entrevistada, María Antonia Berger. Ella recibió cuatro impactos de bala en el cuerpo y el tiro de gracia que le destruyó el mentón alojándose el proyectil debajo de la oreja.

Luego fue trasladada a Villa Devoto, de donde sería rescatada por el pueblo argentino, en la memorable jornada de liberación de los presos el 25 de mayo, día de la toma de posesión del ex Presidente Cámpora.

María Antonia es militante de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), organización que nace como la "columna argentina" de la guerrilla del Che Guevara. Las FAR están en estos momentos en un proceso de fusión con los "Montoneros", con el cual conformarán el "Ejército Peronista".

¿COMO ANALIZAS TU EL PERONISMO?

—Al peronismo, hay que analizarlo dentro de la realidad argentina, desde su nacimiento en el 45-46, cuando Perón gana las elecciones a la fórmula de la oligarquía que encabezaba Tamborini. Ello hace que reivindicemos al peronismo y lo entendamos como un movimiento de liberación nacional. En el 45,

existe una coyuntura especial (guerra mundial, sustitución del imperialismo inglés por el norteamericano en nuestro país, etc.), hay una crisis entre los imperialismos, que facilita la agudización de las contradicciones en Argentina, lo que fue hábilmente aprovechado por Perón, en el sentido de integrar un gobierno con determinadas características especiales. (Ya en 1943 Perón había declarado: "Cuando el capital norteamericano intenta controlar nuestra política exterior... llega el momento de decir: No, ustedes no van a manejar los asuntos argentinos").

—De hecho todos los movimientos de liberación nacional aprovechan esas contradicciones. Eso permite en el 45 —y es el hecho fundamental— enfrentar al conjunto del pueblo argentino con sus enemigos fundamentales, que son el imperialismo yanqui y la oligarquía. Por primera vez se dio este fenómeno, que es un salto político muy grande dentro de la toma de conciencia de la clase obrera: la toma de conciencia antimperialista de la clase obrera, el hecho de determinar cuáles son sus enemigos de clase.

—Hay que señalar, sin embargo, que el peronismo surge como un fenómeno político policlasista, surge como una alianza de clases, es un frente en el que se encuentra la clase obrera, la clase media, la iglesia y sectores del ejército, que se opone a los enemigos ya citados.

—Ese fenómeno policlasista, por otra parte, que es una de las características del peronismo desde sus comienzos, tiene inevitablemente sus expresiones ideológicas y en este sentido la doctrina peronista responde a la concepción de un determinado sector dentro del peronismo.

—En la caracterización de los enemigos hay quienes establecen que éstos se encuentran ubicados en "la sinarquía internacional" (capitalismo, comunismo, oligarquía eclesiástica, sectores gorilas de las FF. AA. y la oligarquía).



MARIA ANTONIA BERGER, militante de las FAR: sobrevivió a la masacre de Trelew.

—Lo importante es lo que se señala a través de las consignas que han movilizado a las masas populares; así por ejemplo, la consigna del 45 "Braden o Perón". Braden era el imperialismo norteamericano. Otra de las consignas era "No a la sociedad rural, no a la unión industrial". ¿Y esos quiénes son? Los enemigos fundamentales, políticamente señalados.

¿COMO CARACTERIZAS ESTE MOMENTO?

—Del 45 en adelante el peronismo es un fenómeno particular en Argentina, eso hace que todo el conjunto del movimiento y sobre todo la clase obrera, que es el eje del movimiento, logre toda una experiencia política, que significa ir decantándose, ir visualizando cuáles son los métodos, e ir construyendo su propia ideología.

—El surgimiento de las organizaciones armadas (FAR, Montoneros, FAP, ERP) se encuadra dentro de este proceso, porque la historia del peronismo es la historia de la búsqueda de los canales y los medios para llegar a esa liberación.

—Liberación esa, que en el 45 ciertamente está expresada ambiguamente, o más que ambiguamente de una manera general, pero que en aquel

momento es la máxima expresión. No podíamos aspirar que por ejemplo en el 45 se declarasen marxistas leninistas, porque eso sería a-histórico, es decir, lo que hay que pretender es partir de un determinado nivel de conciencia. Con el aporte del marxismo, evidentemente va a dar un salto cualitativo la ideología del proletariado.

—El peronismo y la clase obrera van construyéndose en esa práctica política, su experiencia va definiendo su propia ideología. El surgimiento de las organizaciones armadas y sobre todo las peronistas (Montoneros, Descamisados, FAR, FAP), marcan justamente un salto cualitativo dentro de ese movimiento de liberación, porque le van dando su herramienta, su instrumento para tomar el poder.

—Pero el peronismo es un movimiento heterogéneo, sus contradicciones han estado afloradas durante muchos años y se han agudizado en estos días.

—Mirá, la contradicción dentro del peronismo, siempre es la contradicción entre la clase obrera y la burguesía, lo que pasa es que esa contradicción a nivel político tiene distintos matices, eso se ve con claridad en el FRE-JULI donde hay una determinada alianza de clases. Sin embargo, antes tenemos que ver quiénes son nuestros enemigos fundamentales y cómo los enfrentamos, y esa alianza lo permite. En ese sentido nosotros vemos, y en eso ha consistido la acertada táctica de Perón, que ha sabido enfrentar con los elementos que tenía a los enemigos fundamentales. Eso ha permitido que en los últimos 18 años, el movimiento no se desintegrara, que conservara una unidad y no sólo eso sino que, además, fuera desbaratando a sus enemigos.

—Ahora, dentro del movimiento hay enemigos, ellos juegan a la estrategia del imperialismo y no vacilamos en decir que hay que enfrentarlos con los elementos que se tengan, por allí pasa la constitución de una estrategia revolucionaria, pero eso hay que irlo viendo de acuerdo a la relación de nuestras fuerzas.

—Dentro de esta amalgama de cosas que es el peronismo,



LAS MASAS peronistas han sido convocadas a una elección para designar a Perón como presidente, después de la renuncia de Cámpora.

¿qué significación tiene la invitación que Cámpora le hiciera a Allende y a Dorticó a su toma de posesión?

—Y ¿qué te parece? Uno muchas veces analiza las cosas —y ese es un error que se comete con el peronismo— a través de los discursos, y la historia nos ha enseñado que hay que analizarlo, fundamentalmente, a través de los hechos concretos.

—Ve tú, la liberación de los presos, la apertura de relaciones con Cuba, la actual política exterior, las medidas económicas. Son hechos bien palpables. Por allí se habla de un programa macarthista, sin embargo, cuando vas a los hechos puedes observar el cariño que tenía el pueblo con los cubanos, y no te olvides que los cubanos están identificados con un régimen socialista.

—¿Pero se siente un cierto anti-sovietismo en la masa peronista?

—Sí, lo que pasa es que ese anti-sovietismo —que no es renegación del hecho revolucionario y del socialismo— responde a una realidad histórica clarísima. En el 45, el PC se alió contra el peronismo y apoyó a Tamborini, y no sólo eso sino una importante coyuntura no es interpretada por la intelectualidad revolucionaria, no ven el fenómeno que estaba ante sus narices y le dan la espalda, cometiendo un error histórico gravísimo, sectores pretendidamente marxistas comen-

ten un error de apreciación impresionante.

—El PC se enfrenta contra un movimiento donde está la clase obrera, se alían al imperialismo y a la oligarquía (es la época del browderismo) y le dan las espaldas al pueblo, y eso es una cosa que la experiencia política de las masas no lo olvida.

—¿De allí viene entonces el término despectivo de "bolche"?

—Sí, claro, el término "bolche" no es referido a la revolución rusa, sino al PC argentino y a la política errada que tuvo éste y toda la izquierda marxista en el 45; lo mismo ocurrió en la segunda elección de Perón en el 51, cuando derrotó a la fórmula Balbín-Fronzidi, e igual cosa en el 55 cuando fue derrocado. Fíjate que en el 55 fue la intelectualidad revolucionaria alborozada, la que salió a festejar, mientras la clase obrera se quedaba con los puños cerrados, y eso el pueblo no lo olvida. Entiendo perfectamente que son cosas que hay que superar, pero están allí. Creo que hay un macarthismo interesado que hay que combatir, ya que responde a un fenómeno político; se le quiere usar como arma de doble filo para atacar a los sectores revolucionarios dentro del peronismo, sobre todo por parte de la burocracia sindical enquistada dentro del peronismo, con los cuales tenemos una guerra a muer-

(Pasa a la vuelta)

FAR Y MONTONEROS DENUNCIAN CONSPIRACION IMPERIALISTA CONTRA EL PUEBLO ARGENTINO

☆ Las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y Montoneros —las dos organizaciones revolucionarias de acción directa del peronismo—, plantearon el 16 de julio al pueblo argentino la urgencia del acceso al poder, aún en carácter de presidente provisional, del general Juan Domingo Perón, al mismo tiempo que desenmascararon a importantes figuras políticas como agentes del imperialismo.

Una declaración aparecida en la revista peronista "El Descamisado", suscrita por ambas organizaciones guerrilleras, señala que la llegada al poder de Perón es el objetivo final por el cual se está luchando desde hace dieciocho años, pero que en estas circunstancias él se da con el fin de "poner freno a una conspiración gorila impulsada por el imperialismo a través de un puñado de traidores del movimiento peronista".

La declaración acusa a los conspiradores de haber perturbado y saboteado todo el proceso político dirigido al retorno de Perón al poder; de haber negociado las luchas populares con la dictadura militar; de haber tratado de impedir la movilización del 17 de noviembre; de haber enfrentado la candidatura de H. J. Cámpora el 15 de diciembre; de haberse negado a participar en la campaña electoral y finalmente los sindica como "los que balearon al pueblo peronista en Ezeiza el 20 de junio, intentando derrocar al gobierno popular".

Expresamente el comunicado identifica como "agentes del imperialismo, infiltrados en el movimiento" al Ministro de Bienestar Social, José López Rega; al Secretario General de la Confederación General de Trabajadores (CGT), José Rucci, y a otros que califica de "simples instrumentos al servicio de la conspiración" como Osinde, Iñiguez, Brito, Lima, Norma Kennedy,



MASACRE DE EZEIZA. El 20 de junio el imperialismo y los traidores infiltrados en el movimiento peronista dispararon contra el pueblo. En la foto: los MONTONEROS que participaban en la concentración.

Frenkel etc. A López Rega lo acusa concretamente de ser el responsable de la comisión organizadora del 20 de junio —día de la masacre—, de poner la estructura de su ministerio al servicio de "los matones a sueldo que tiraron contra el pueblo", y de poner a su yerno —el desconocido diputado Lastiri, de derecha— en el cargo de Presidente Provisional, desplazando a quien le correspondía legalmente ocupar ese lugar, el senador Díaz Bialek. A José Rucci se le señala como "quien puso sus matones al servicio de la masacre de Ezeiza".

Para las FAR y Montoneros fue ante esa situación que el general Perón se vio obligado a reasumir como jefe del movimiento peronista y presidente de los argentinos, aún cuando en los 45 días de gobierno de Cámpora se hicieron cosas de "excelente ejecución". "Es imprescin-

dible —agrega la declaración— que el general Perón retome estas funciones inmediatamente, dado que la presencia de Lastiri como Presidente Provisional supone la continuación de la conspiración proimperialista y significa concretamente la vuelta del régimen derrotado el 11 de marzo". El comunicado añade que es necesario que el general Perón sea designado por el Congreso como Presidente Provisional, mediante la modificación de la Ley de Acefalía, hasta que se produzca su consagración en el próximo acto electoral. Las organizaciones revolucionarias advierten también que de no asumir Perón inmediatamente se "va a producir una agresión sangrienta del imperialismo contra la clase trabajadora y el pueblo peronista" como las ocurridas el 20 de junio en Argentina, y recientemente en Uruguay y en Chile.

te, ya que expresan la política de la oligarquía y el imperialismo dentro del movimiento.

—En el paquete de medidas económicas presentado antes de renunciar por Cámpora al Congreso, se ve con claridad una alianza táctica con algunos sectores empresariales. ¿Se puede hablar —por lo que has dicho— de burguesía nacional en Argentina?

—Sabes qué pasa, en el 45 se podía hablar de burguesía nacional; ésta respondió a unas contradicciones dentro del imperialismo que facilitaban su surgimiento, pero en ningún caso su desarrollo.

—Yo creo que en estos momentos hay contradicciones

entre el imperialismo yanqui y el imperialismo europeo, son contradicciones secundarias, pese a la existencia de las compañías multinacionales, pero son contradicciones a fin de cuentas y eso permite o podría permitir un cierto desarrollo para algunos sectores capitalistas.

—De todos modos, no te olvides que acá en Argentina el empresariado medio es un sector económicamente muy importante. Lo que no quita que la gran burguesía sea monopólica y que esa sea la característica principal de nuestra economía. En Argentina no podemos hablar de una gran burguesía nacional o nacionalista, ella está indi-

solublemente vinculada con el imperialismo. En ese sentido no hay una burguesía nacional.

—¿Cuál crees que será el carácter de la revolución argentina?

—Me hacés una pregunta con doble sentido, querés que me refiera a lo de la "patria peronista" y la "patria socialista".

—Mirá, yo creo que la revolución argentina va a estar dada en la medida en que los medios de producción estén en manos del pueblo. Es fundamentalmente antimperialista y anticapitalista, allí no hay dudas.

PASTOR HEYDRA